PRÓLOGO

Los *Encuentros Complutenses en torno a la Traducción* constituyen ya una cita fija en el calendario español y europeo de la traducción. Fieles al compromiso que adquirimos en la edición con la que iniciamos en 1987 algo que ya es tradición, cada dieciocho meses —espacio de tiempo que nos permite la publicación de las actas de la edición precedente y la preparación de la siguiente— convocamos al *mundillo* de la traducción en nuestra Universidad Complutense para discutir problemas, proponer soluciones, presentar nuevas técnicas o simplemente reflexionar en común acerca del mundo surgido *después de Babel*. A ella han acudido invitados e interesados que han dando a los largo de seis ediciones una altura y una amplitud reconocidas por todos. Gracias a los que acudieron a nuestras convocatorias por haber contribuido a ello.

Transcurridos doce meses tras la celebración, en diciembre de 1995, de los VI Encuentros, salimos con la edición de los trabajos que entonces se presentaron. Fue aquella una cita a la que acudió un número inusitado de participantes, hecho que queda demostrado en el formato sobredimensionado del presente volumen, quinto de la serie.

Los temas aportados abarcaron los más diversos aspectos de este mundo apasionante. La historia, la crítica, la teoría, la didáctica, la terminología... han pasado por ese foro en las voces del centenar de participantes que acudieron. Para facilitar el manejo de una actas tan voluminosas hemos presentado esas aportaciones clasificadas en apartados que no pretenden ser definitivos, pero sí objetivos. El mundo conceptual de la traducción se está diversificando —complicando, sería la palabra justa— de tal manera que parece llegada la hora de dividirlo en especialidades. El terminólogo no tiene por qué interesarse forzosamente por la estricta teoría del traductólogo, y el contrastivista puede no verse directamente implicado por las afirmaciones del historiador de la traducción. Lo cual no es, por otra parte, más que un testimonio del proceso que está experimentando la disciplina, hasta hace poco, como en la Edad Media la Filosofía, era de tronco único. Es el sino normal de toda ciencia, de todo saber que se desarrolla.

Pero en esta como en otras ocasiones, a la cantidad se unió también la calidad. Por sólo citar, a los más señalados y sin desmerecer a nadie: Truffaut, Toury, Snell-Hornby, Newmark, Arcaini, Hausmann vinieron a sumarse a los nombres de García Yebra, Wotjak, Nida, Meschonnic, Israel, Nord, Goncharentko, Santoyo y tantos otros traductólogos y traductores de renombre internacional que figuran ya en el *Gästebuch* de honor de nuestros Encuentros. A estas alturas, las Actas de los sucesivos Encuentros son ya un punto de referencia importante en la bibliografía en español acerca de la traducción.

Tan sólo resta convocar a nuestra próxima cita a todos los fervorosos interesados para formar junto a ellos un foro que motive nuevas reflexiones que vayan calando en el traductor y modificando las actitudes del gran público acerca de una actividad de la que depende nuclearmente en su vida cultural.

Los editores

La Palabra Vertida. Prólogo de los editores
Centro Virtual Cervantes